GONG MISIONAL

INFORMATIVO DE LA COMUNIDAD CRISTIANA CATOLICA ROMANA
HISPANOHABLANTE DE LUCERNA, ZUG, OBWALDEN Y NIDWALDEN
FBRERO 2021 Nr. 595

AÑO DE SAN JOSÉ

Del 8 de diciembre del 2020 al 8 de diciembre 2021

Misión Católica hispanohablante de Lucerna
Weystrasse 8
CH-6006 Luzern
Teléfono: 041 410 13 91

Dirección email:
spaniermission@migrantenseelsorge-luzern.ch
www.misioncatolicalucerna.ch

Misionero: José Luis Tejería Ruiz
Secretarias: Claudia Zollinger y Sofía Simonpietrí

HORARIO DE ATENCIÓN
Martes a Viernes:
En la mañana: 09:00 – 13:00
En la tarde: 14:00 – 18:00
Sábados: 09:00 – 13:00

Nota: Para mejor atención, pedir cita previa.

AGENDA DE FEBRERO

Misas en Maria Hilf, Lucerna

A las 11:00 h de la mañana
Domingo 7, 5° del Tiempo Ordinario B
Domingo 14, 6° del Tiempo Ordinario B
Domingo 21, 1° de Cuaresma B
Domingo 28, 2° de Cuaresma B

Martes 2: **Presentación del Señor** a las 18:30 h, con bendición de las velas

Miércoles 17: **Miércoles de Ceniza**, a las 18:30 h, con imposición de ceniza

Misas en Sursee

Habitualmente los domingos a las 09:00 h de la mañana. Pero a petición de los propios feligreses, dada la situación de emergencia sanitaria que vivimos, quedan suspendidas las misas hasta nuevo aviso.

Misas en Baar

A las 18:00 h
Sábado 6: Víspera del 5° Dm TO, B
Sábado 20: Víspera del 1er Dm TC, B

CONFESIONES

Solicitar al sacerdote antes o después de la Misa, o fijar cita para otro momento.

Portada: Imagen de san José que se encuentra en uno de las capillas de la fachada norte de Maria Hilf, Lucerna.

OFRENDAS NOVIEMBRE

Día	Lucerna CHF	Sursee CHF	Baar CHF
01	178.40	20.20	
08	82.25	9.25	
15	83.05	12.00	
21			12.00
22	102.90	11.00	
29	48.80	21.45	

OFRENDAS DICIEMBRE

05			32.00
06	69.00	10.20	
13	26.60	11.20	
19			10.00
20	112.45	7.10	
25	230.25		
27	127.05		
Venta de galletitas navideñas			772.00

Pago de colectas obligatorias en noviembre

Bistum Basel	- 91.05
Diözesanes Kirchenopfer für pastoralen Anliegen des Bischofs	- 95.05
Universität Freiburg	- 70.25

Pago de colectas obligatorias en diciembre

Kinderspital Bethlehem	- 1’500.00

UN AÑO DEDICADO A SAN JOSÉ

Coincidiendo con el 150 aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia Católica por parte del papa Pío IX, el 8 de diciembre de 1870, el papa Francisco ha querido que, desde el 8 de diciembre del año 2020 hasta el mismo día del presente año, sea un año especial dedicado al padre putativo de Jesús.

Con este motivo, el papa ha publicado una Carta apostólica que lleva por título *Patris corde* (Con corazón de padre). En ella, de forma tierna y conmovedora, nos describe el papa al esposo de María como padre amado, padre en la ternura, padre en la obediencia, padre en la acogida, padre de la valentía creativa, padre trabajador y, finalmente, padre siempre en la sombra. Son los siete títulos de los respectivos apartados de que consta la Carta del papa. En el trasfondo de la misma está la pandemia del Covid-19 que, -escribe el papa-, nos ha hecho comprender la importancia de la gente común, de aquellos que, lejos del protagonismo, ejercen la paciencia e infunden esperanza cada día a los demás.

Santa Teresa de Jesús fue una gran devota de san José. A él dedicó su primera fundación: el convento de san José de Ávila; y celebraba con gran alegría su fiesta en sus comunidades. También mi padre celebraba con gran alegría su fiesta el 19 de marzo de cada año y lo invocaba como patrono. Él que tuvo que sacar adelante, junto con mi madre, siete hijos, seguro que no le vino mal tener tan humilde aliado en el Cielo. Y también, a lo largo de mi vida, he conocido a otras muchas personas que le tenían una gran devoción y confianza a san José.

Me viene también a la memoria el recuerdo de la hermana María José que era la administradora del Seminario de Santander en los años que yo era estudiante. Siempre nos decía: confiaros a san José, él nunca os defraudará. Nos hablaba la hermana desde la larga experiencia de su vida y, -creo-, pensaba, sobre todo, en las crisis vocacionales como seminaristas y, más adelante, como sacerdotes.

Y recuerdo a un hermano sacerdote, algo más joven que yo, que le tocó afrontar la reconstrucción de una iglesia, un poco abandonada, en uno de los pueblos a los que fue destinado. No tenía dinero para ello, pero se metió en la obra. De vez en cuando compraba un décimo de lotería y lo ponía debajo de la imagen de san José que tenía en la iglesia. Yo me reía un poco de él cuando lo visitaba, pero él me decía muy seguro: san José me va a ayudar. Yo creo que no le tocó nunca la lotería, pero arregló la iglesia y pagó el arreglo. Seguro que san José tuvo algo o mucho que ver en ello, aunque bien sabemos que “los caminos de Dios no son nuestros caminos” (Cf. Is 55, 8-9). Quizá también por esto, cuando terminó la obra, el obispo no le dejó disfrutarla, y lo mandó a la otra esquina de la diócesis a “arreglar” algún asunto. Un año estuvo allí, enderezó la situación, pero una enfermedad inesperada puso fin a sus días en este mundo.

Destinos que uno no había previsto, enfermedades inesperadas, separaciones familiares imprevistas, el futuro del trabajo que se presenta ahora tan incierto, etc., etc. Son momento de dificultad ante los cuales no hay soluciones mágicas, sino la exigencia de un cambio interior que nos lleve, en comunión con los demás, a afrontar esas situaciones. La Carta del papa nos puede ayudar a ello. Así que merece la pena leer despacio el texto -no es muy largo-, meditarlo, orarlo y compartirlo con los demás.

No sabemos cómo ni en qué medida, -gracias a la vacuna-, podremos ir recuperando, a lo largo de este año 2021, una cierta normalidad en nuestra vida. Pero en cualquier caso tendremos que afrontar, en nosotros y en los que nos rodean, muchas heridas que se han abierto (otras ya estaban) y que no se van a cerrar de golpe.

Y ya muy cerca de nosotros, la Cuaresma. Este año el Miércoles de Ceniza es el 17 de febrero. (Y el domingo de Pascua el 4 de abril).

La Cuaresma es un tiempo de *desierto* hacia la Pascua: oración (que nos invita a entrar en comunión con Dios y poner en Él nuestra confianza), ayuno (que intenta liberarnos de muchos de los *amos de este mundo* de los que somos esclavos) y limosna (que nos abre el corazón al hermano). La iglesia en Suiza, desde hace algunos años, durante el tiempo de Cuaresma realiza la campaña *Fastenopfer*, este año con el lema *Pan para todos*, y con el trasfondo de preocupación por el cambio climático que afecta más negativamente a los pobres de la tierra. La idea es canalizar las limosnas fruto de nuestros ayunos durante la Cuaresma (y de nuestra generosidad) hacia proyectos concretos de ayuda a los más necesitados.

Que el Señor nos bendiga, a través de la intercesión de san José, a todos a nuestros familiares y amigos a lo largo de este año que acabamos de comenzar. Y nosotros, invoquemos a san José y pidamos su luz, su fuerza y su guía. Seguro que, quien tuvo en sus brazos y fue educador, junto con María, del mismo Hijo de Dios en la tierra, no nos defraudará.

P. José Luis

PRIME CONSULTING GMBH

¿necesita ayuda con la burocracia del día a día?

somos su gestoría en español y le ofrecemos los siguientes servicios:

- declaraciones de impuestos; ¡declaración de 2020 > plazo de entrega hasta 31.03.2021!
- todo tipo de seguros (CONCORDIA, AXA Winterthur, ZURICH, Helvetia)
- créditos privados
- salida definitiva de Suiza - retorno a España / Portugal
- procesos de jubilación
- apoyo RAV (desempleo) / Migrationsamt (Emigración)
- currículums y cartas de presentación
- traducciones

Para más información contacte con nosotros o visite nuestra página web, donde podrá concertar una cita rápidamente con nuestra agenda online.

Surseestrasse 6, 6206 Neuenkirch, Tel. 041 282 43 44, Tel. 079 689 11 40

www.prime-consulting.ch info@prime-consulting.ch

BENDICIENDO NUESTRAS CASAS
EN LA FIESTA DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

En el dintel de muchas puertas de las casas suizas se vemos muchas veces una inscripción, generalmente hecha con tiza blanca, como la siguiente:

20 * C + M + B + 19

¿Qué significa esta inscripción?
El día seis de enero concelebré en Misa de 18:30 en la iglesia de *St. Leodegar im Hof*. Aunque la solemnidad de la Epifanía ya la habíamos celebrado el domingo anterior y, por tanto, celebramos la Misa del miércoles después de Epifanía, el celebrante no dejó de hacer referencia a la figura de los Magos de Oriente. Y, al finalizar la celebración, delante del altar bendijo el contenido de unas bolsitas de plástico que los feligreses se llevarían después consigo para bendecir sus respectivas casas, según me explicó el P. Agnell Rickenmann.

En el interior de cada bolsita había un trozo de tiza blanca, un poco de incienso y un carbón litúrgico para el incienso, junto con un folio doblado en el que viene las explicaciones (y las advertencias para no quemarse o quemar algo con el carbón litúrgico) y la sencilla liturgia para proceder a la bendición de la casa:

DIOS, BENDICE ESTA CASA Y A CUANTOS EN ELLA ENTREN O SALGAN

Durante el rito litúrgico, además de quemar el incienso, con la tiza blanca, sobre el dintel de la puerta de entrada se realiza la inscripción correspondiente. Las cifras son las del año en curso, y las tres consonantes corresponden a las iniciales de la inscripción latina *Christus mansionem benedicat* (Cristo bendiga la casa), pero también a los nombres que la tradición asigna a los Magos de Oriente: Caspar Melchior Balthasar. (Explicaciones más detalladas en la web de la Misión: www.misioncatolicalucerna.ch).

Oración: Bendice, Bondadoso Dios, esta vivienda y a todos los que aquí viven. Bendice también a cada uno de los que en ella sean huéspedes. Haz que nos ayudemos mutuamente cuando necesitemos ayuda. Que no nos ofendamos ni hiramos los unos a los otros. Que toda persona pueda vivir en paz. Cuando nosotros ahora inscribamos las letras C+M+B sobre la puerta te pedimos: ¡Cristo, bendice esta casa!, ¡Cristo, mora en nuestra casa! Te lo pedimos a ti que nos has dicho que *donde estén dos o tres personas reunidas en mi nombre allí estoy yo en medio de ellas.*

Luego se hace la inscripción que este año será por tanto:

20 * C + M + B + 21

Luego se invita a llevar el incienso por todas las dependencias de la casa y también a realizar la aspersión con el agua bendita.

IMÁGENES DE LA NAVIDAD 2020-21

El presbiterio de Mariahilf preparado para la Misa de Navidad
y en el recuadro, el Nacimiento realizado por la Misión

Capuchinos de Sursee

Capilla de Santa Ana de Baar

El árbol de Navidad y la corona de Adviento en la Misión de Lucerna

Madre con niño, escultura en bronce del artista Rolf Brem, en Sursee

Nacimiento en la sede de la Misión en Lucerna

EL ICONO DE LA VIRGEN DE VLADIMIR O LA VIRGEN *HODIGITRIA* (LA QUE MUESTRA EL CAMINO)

Desde el tiempo de Navidad, junto al altar, en Mariahilf, del lado del Evangelio, nos acompaña un icono de la Virgen María que sostiene en sus brazos al Niño Jesús. No se trata de una imagen más de Nuestra Señora sino de una réplica del famoso icono de la Virgen de Vladimir.

El sacerdote claretiano Francisco Contreras Molinas, biblista y poeta, tristemente desaparecido hace unos años a causa de un cáncer, nos dejaba escrito en su hermoso libro *María, belleza de Dios y madre nuestra* (Ed. Verbo Divino, 2004 Estella) que si existe alguna imagen que pueda representar por medio del arte la sobrenatural belleza de María es, sin duda, el icono de Vladimir o Virgen de la ternura.

Y añadía: No se le ha dado a la humanidad ninguna pintura de María más sublime, ni se puede encontrar nada semejante que la supere sobre esta tierra. Contemplamos absortos el misterio de María, al mismo tiempo virgen y madre de Dios. Dios Trinidad es el origen y artífice de tanta belleza. Sólo él la crea hermosa. María aparece unida a su Hijo, a quien sostiene y levanta, en un abrazo entrañable. No está ausente de nosotros. María nos mira con sus ojos inmensos, como sólo las madres saben hacerlo, con esa mezcla de desvelo y de ternura…

El icono original fue pintado por un artista griego del que desconocemos su identidad pero que supo crear esta obra de arte que invita a todo creyente que la contempla a adorar a Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, nacido de María Virgen.

Hacia el año 1113 fue donado como generoso regalo de la Iglesia de Constantinopla a la hermana Iglesia de Rusia. Permaneció en Kiev hasta que la ciudad fue destruida por los mongoles. En 1155 fue transportado desde Kiev hacia el norte de Rusia, a Vladimir, de donde le viene el nombre con el que habitualmente se conoce el icono.

Es célebre por sus intervenciones milagrosas y ha salido indemne de muchos incendios e intentos de destrucción. En 1395 fue llevado a Moscú y desde allí ha estado presente, como un verdadero tesoro sagrado, en todos los acontecimientos importantes de la nación rusa.

Actualmente el icono se encuentra en el Museo Tretyakov de Moscú donde es frecuente el espectáculo de personas orando, de pie o de rodillas, ante esta imagen tan venerada.

La composición del cuadro posee forma triangular: el vértice superior del triángulo lo ocupa la cabeza de María, y los dos lados lo forman la caída de sus hombros; la base está ocupada por la presencia conjunta del Niño con la Madre. Conforme a la convención de los iconos, esta composición nos quiere decir que la Trinidad está presente y actúa, que la belleza de María se explica como una participación en la gracia del Dios Uno y Trino.

También hacen referencia a la Trinidad las tres estrellas presentes en el icono. Dos son bien visibles: una sobre la frente de María, la otra en su hombro izquierdo. Representan al Padre y al Espíritu Santo. La tercera queda tapada por el cuerpo del Hijo. En realidad, él mismo es esa tercera estrella. Pero además las tres estrellas representan la virginidad perpetua de María: antes del parto, durante el parto y después del parto de Jesús.

María es hermosa porque Dios así la ha hecho, pero su belleza no perturba, sino que pacifica, no es deslumbrante, sino recatada. Es una belleza que brota de lo hondo de un alma habitado por Dios y que convierte su rostro en un espejo sin manchas. También los ojos de María nos miran y nos hablan de la belleza y de la ternura de Dios. Por eso el icono es conocido también como «la Virgen de la ternura».

Ojos que nos transmiten belleza, ternura y misericordia, porque son los ojos de una persona que ha sufrido, los ojos de la Madre que acompañó a su Hijo hasta la Cruz en el Viernes Santo. Se sabe que este icono procesionaba por las calles de Moscú en la tarde del Viernes Santo.

María es Madre que sostiene al Hijo, pero es también Trono de la Sabiduría que sostiene a quien es la Sabiduría de Dios. El Hijo la mira y la abraza, y ella, vuelta hacia nosotros, nos entrega al Hijo. Ese Hijo, que es niño en su cabeza pero que está transfigurado en adulto en su cuerpo. María abraza y nos ofrece todo el misterio de su Hijo, muerto y resucitado, entregado por nuestra salvación.

El Hijo mira a la madre con ojos penetrantes que, como dos dardos, clava en los ojos de la madre. Así la miró Dios desde el primer instante de su concepción, y no ha dejado de mirarla (y ella de acoger su mirada) y por ello *ha hecho obras grandes por ella.*

No lleva el Niño ropas de bebé, lleva una túnica dorada propia del sumo sacerdote. También lleva un cinturón de oro en su talle, que, según el libro del Apocalipsis, es la vestidura propia de Cristo, Sumo Sacerdote… El Hijo de María es la imagen de Dios-Padre.

Y el cuello es también desproporcionado, no es el que conviene a un niño pequeño. Se nos habla así del hálito divino que da vida, se nos habla del Espíritu Santo. Jesucristo resucitado es el dador del Espíritu: el que creó el universo, el que guio a Israel por el desierto, el que hizo madre y virgen a María y el que hizo nacer la Iglesia.

En el icono de Vladimir, finalmente, María ya no es sólo María, es también la Iglesia por la que Cristo entregó su vida: la ama, la alimenta con sus sacramentos, no cesa de mirarla y de abrazarla, la quiere para sí santa y pura, sin mancha ni arruga.

CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO SOBRE LA ORACIÓN:
4. LA ORACIÓN DE LOS JUSTOS

27 de mayo de 2020

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!
Dedicamos la catequesis de hoy a la oración de los justos.

El plan de Dios para la humanidad es bueno, pero en nuestra vida diaria experimentamos la presencia del mal: es una experiencia diaria. Los primeros capítulos del Libro del Génesis describen la expansión progresiva del pecado en las vivencias humanas. Adán y Eva (cf. Gn 3,1-7) dudan de las intenciones benévolas de Dios, pensando que se trate de una deidad envidiosa que impide su felicidad. De ahí la rebelión: ya no creen en un Creador generoso que desea su felicidad. Su corazón, cediendo a la tentación del Maligno, es presa de delirios de omnipotencia: "Si comemos el fruto del árbol, nos haremos semejantes a Dios" (cf. v. 5). Y esta es la tentación: esta es la ambición que penetra en el corazón. Pero la experiencia va en la dirección opuesta: sus ojos se abren y descubren que están desnudos (v. 7), sin nada. No lo olvidéis: el tentador es un mal pagador, paga mal.

El mal se vuelve aún más arrollador con la segunda generación humana, es más fuerte: es la historia de Caín y Abel (cf. Gn 4,1-16). Caín tiene envidia de su hermano: está presente el gusano de la envidia; aunque es el primogénito, ve a Abel como un rival, uno que amenaza su primacía. El mal se asoma a su corazón y Caín es incapaz de dominarlo. El mal empieza a penetrar en el corazón: los pensamientos son siempre los de mirar mal al otro, con sospecha. Y esto sucede también con el pensamiento: "Este es malo, me perjudicará"... Y este pensamiento se va abriendo paso en el corazón. Y así la historia de la primera fraternidad termina con un asesinato. Pienso, hoy, en la fraternidad humana...guerras por doquier.

En la descendencia de Caín se desarrollan los oficios y las artes, pero también se desarrolla la violencia, expresada en el siniestro cántico de Lámec, que suena como un himno de venganza: «Yo maté a un hombre por una herida que me hizo y a un muchacho por un cardenal que recibí. Caín será vengado siete veces, mas Lámec lo será setenta y siete» (Gn 4,23-24). La venganza: "Lo has hecho ¡vas a pagarlo!". Pero eso no lo dice el juez, lo digo yo. Y yo me vuelvo juez de la situación. Y así el mal se propaga como un incendio hasta ocupar todo el cuadro: «Viendo Yahveh que la maldad del hombre cundía en la tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo« (Gn 6,5). Los grandes frescos del diluvio universal (cap. 6-7) y la torre de Babel (cap. 11) revelan que es necesario un nuevo comienzo, como una nueva creación, que tendrá su cumplimiento en Jesucristo.

Y sin embargo, en estas primeras páginas de la Biblia, también está escrita otra historia, menos llamativa, mucho más humilde y devota, que representa el rescate de la esperanza. Aunque casi todos se comportan con brutalidad, haciendo del odio y la conquista el gran motor de las vivencias humanas, hay personas capaces de rezar a Dios con sinceridad, capaces de escribir de otra manera el destino del hombre. Abel ofrece a Dios un sacrificio de primicias. Después de su muerte, Adán y Eva tuvieron un tercer hijo, Set, de quien nació Enós (que significa "mortal"), y se dice: «En aquel tiempo comenzaron a invocar el nombre del Señor» (4,26). Luego aparece Henoc, un personaje que "anduvo con Dios" y fue arrebatado al cielo (cf. 5,22.24). Y finalmente está la historia de Noé,

un hombre justo que «andaba con Dios» (6,9), frente al cual Dios detiene su propósito de borrar a la humanidad (cf. 6,7-8).

Leyendo estas historias, uno tiene la impresión de que la oración sea el dique, el refugio del hombre ante la oleada de maldad que crece en el mundo. Pensándolo bien también rezamos para ser salvados de nosotros mismos. Es importante rezar: "Señor, por favor, sálvame de mí mismo, de mis ambiciones, de mis pasiones". Los orantes de las primeras páginas de la Biblia son hombres artífices de paz: en efecto, la oración, cuando es auténtica, libera de los instintos de violencia y es una mirada dirigida a Dios, para que vuelva a ocuparse del corazón del hombre. Se lee en el Catecismo: «Este carácter de la oración ha sido vivido en todas las religiones, por una muchedumbre de hombres piadosos» (CCC, 2569). La oración cultiva prados de renacimiento en lugares donde el odio del hombre solo ha sido capaz de ensanchar el desierto. Y la oración es poderosa, porque atrae el poder de Dios y el poder de Dios da siempre vida; siempre. Es el Dios de la vida y hace renacer.

Por eso el señorío de Dios pasa por la cadena de estos hombres y mujeres, a menudo incomprendidos o marginados en el mundo. Pero el mundo vive y crece gracias al poder de Dios que estos servidores suyos atraen con sus oraciones. Son una cadena que no hace ruido, que rara vez salta a los titulares, y sin embargo ¡es tan importante para devolver la confianza al mundo! Recuerdo la historia de un hombre: un jefe de gobierno, importante, no de esta época, del pasado. Un ateo que no tenía sentido religioso en su corazón, pero de niño escuchaba a su abuela rezar, y eso permaneció en su corazón. Y en un momento difícil de su vida, ese recuerdo volvió a su corazón y dijo: "Pero la abuela rezaba...". Así que empezó a rezar con las fórmulas de su abuela y allí encontró a Jesús. La oración es una cadena de vida, siempre: muchos hombres y mujeres que rezan, siembran la vida. La oración siembra vida, la pequeña oración: por eso es tan importante enseñar a los niños a rezar. Me duele cuando me encuentro con niños que no saben hacerse la señal de la cruz. Hay que enseñarles a hacer bien la señal de la cruz, porque es la primera oración. Es importante que los niños aprendan a rezar. Luego, a lo mejor, pueden olvidarse, tomar otro camino; pero las primeras oraciones aprendidas de niño permanecen en el corazón, porque son una semilla de vida, la semilla del diálogo con Dios.

El camino de Dios en la historia de Dios ha pasado por ellos: ha pasado por un "resto" de la humanidad que no se uniformó a la ley del más fuerte, sino que pidió a Dios que hiciera sus milagros, y sobre todo que transformara nuestro corazón de piedra en un corazón de carne (cf. Ez 36,26). Y esto ayuda a la oración: porque la oración abre la puerta a Dios, transformando nuestro corazón tantas veces de piedra, en un corazón humano. Y se necesita mucha humanidad, y con la humanidad se reza bien.

Saludos: Saludo cordialmente a los fieles de lengua española que siguen esta catequesis a través de los medios de comunicación social. Los animo a leer las primeras páginas del libro del Génesis para redescubrir la fuerza que tiene la oración de los "amigos de Dios", y para hacer nosotros lo mismo. Invoquemos su Nombre con confianza y elevemos nuestra oración conjunta para que el Señor sane a este mundo de todas sus dolencias, y a nosotros nos haga experimentar la alegría de la salvación.

Que Dios los bendiga.

Papa Francisco

AZB
6006 LUZERN

Adressänderungen an: Spanier-Mission, Weystrasse 8, 6006 Luzern

LIEBES PAAR,

Gönnt euch
... neue Perspektiven
... stärkende Zwischenstopps
... beflügelnde Aussichten

Darum und um vieles mehr geht es bei der Fastenzeitaktion für Paare 2021 unter dem Motto **„7 Wochen Neue Sicht"**:

- Anlässe für interessante Gespräche
- neue Impulse für die Partnerschaft
- genussvolle Momente der Nähe
- Ideen zum gemeinsamen Ausprobieren

7 WOCHEN NEUE SICHT

Nutzen Sie die sieben Wochen der Fastenzeit von Aschermittwoch bis Ostern für sich selbst und füreinander. Sie erhalten nach Ihrer Anmeldung kostenfrei wöchentlich eine Nachricht mit Anregungen für Ihre Partnerschaft.

Wir freuen uns auf Ihre Teilnahme!

Olivia Marsicovetere
Fachmitarbeiterin Pastoral

FÜR WEITERE INFORMATIONEN
Bischöfliches Ordinariat Bistum Basel
Abteilung Pastoral
Baselstrasse 58
CH – 4502 Solothurn
Tel: +41 32 625 58 47
E-Mail: sekretariat.pastoral@bistum-basel.ch

Bistum Basel
Diocèse de Bâle

ANMELDUNG UND INFOS

Sie erhalten acht Briefe kostenfrei per E-Mail oder per Link aufs Smartphone. Melden Sie sich für das gewünschte Format an unter:

www.7WochenNeueSicht.de

Ab dem 17.02.2021 finden Sie Woche für Woche die Inhalte auf obenstehender Homepage.

Herausgeberin:
AKF Arbeitsgemeinschaft
für katholische Familienbildung e.V.
Mainzer Str. 47 | 53179 Bonn